

AYUDANDO A LOS ESTUDIANTES A SOBRELLEVAR LA COBERTURA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE LOS DESASTRES NATURALES: UNA HOJA INFORMATIVA PARA LOS PROFESORES Y EL PERSONAL ESCOLAR

Los desastres naturales pueden ser acontecimientos caóticos, confusos, y estremecedores tanto para los que los experimentan directamente como para los que aprenden sobre ellos en los medios de comunicación.

Experimentar un desastre natural directamente puede causar reacciones de estrés post-traumático, ansiedad, miedo, preocupación, dolor y problemas actitudinales entre la gente joven. La cobertura mediática de los desastres naturales también puede causar estrés entre los niños y los adolescentes.

Esto significa que la gente joven que vive un desastre natural puede que esté doblemente decepcionada por la cobertura mediática de dicho desastre, y también que (aunque vivan lejos de un desastre natural) pueden estar asustados o preocupados por la información que aprenden de los medios de comunicación al suceder en cualquier lugar.

Esta hoja informativa proporciona una visión global de cómo los medios cubren un desastre y cómo puede afectar a los estudiantes y sugiere posibles estrategias para el personal escolar con el fin de lidiar con estos efectos. Las estrategias descritas en esta hoja informativa pueden ser usadas por: profesores, psicólogos de la escuela, trabajadores sociales, otros miembros de la comunidad escolar así como los administrativos.

LA COBERTURA DE LOS DESASTRES NATURALES POR LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Mientras cada desastre es diferente, los medios de comunicación usan métodos comunes cuando cubren los desastres naturales. Estos métodos incluyen:

- **Una tendencia general a centrarse en los aspectos más sensacionalistas del desastre (como por ejemplo: los muertos, los heridos o la destrucción en sí).**
- **Un uso repetitivo de imágenes y vídeos centrados en mezclar imágenes (como por ejemplo: edificios incendiados o coches dados la vuelta).**



La exposición de jóvenes a la cobertura mediática de los desastres naturales en la mayoría de los casos se da a través de la televisión o de Internet. De ahí que en esta hoja informativa, discutamos mayoritariamente la cobertura de los medios que los jóvenes “ven” en la televisión o en Internet. Aún así, los estudiantes también pueden oír sobre los desastres naturales en la radio o bien leer sobre ellos en los periódicos o las revistas. Es necesario que los profesores y el personal escolar necesiten tener en cuenta la exposición de los estudiantes a la cobertura mediática de los desastres naturales en cualquier formato.

LOS EFECTOS DE LA COBERTURA MEDIÁTICA DE LOS DESASTRES NATURALES EN LOS NIÑOS/AS Y ADOLESCENTES

Debido a que los medios de comunicación a menudo se centran en los aspectos más espantosos de los desastres naturales, ver la cobertura mediática puede ser frustrante a nivel emocional tanto para los niños como para los adolescentes.

Los jóvenes que ven este tipo de noticias pueden estar asustados, preocupados o ansiosos. Quizás no puedan dormir debido a estas reacciones o quizás no puedan parar de pensar sobre lo que han visto u oído. Los estudiantes

puede que estén distraídos en clase porque probablemente estén pensando sobre el evento en sí o quizás no pueden prestar atención porque están cansados por no dormir bien.

Reacciones como el miedo y la preocupación a menudo son comunes cuando los jóvenes piensan que lo que ven en la televisión o en Internet les podría ocurrir a ellos mismos o a sus familias.

Los desastres naturales que se ven en los medios de comunicación no tienen por qué ocurrir cerca de la casa de los niños y adolescentes y/o preocuparles. La cobertura mediática sobre un desastre de la magnitud del ataque terrorista del 11 de Septiembre o del Huracán Katrina puede preocupar a niños que viven lejos del lugar donde sucedieron estos hechos. Los niños más mayores puede que sepan distinguir entre desastres que están más próximos a ellos y desastres que están más lejos de su residencia, pero los más jóvenes puede que no sean capaces de hacer esta distinción. Los profesores y el personal escolar deberían ser conscientes de que cualquier desastre que aparezca en los medios tiene la capacidad de afectar al estudiante.

Cuanta más cobertura mediática vean los estudiantes, más asustados o preocupados estarán. Los medios pueden hacer que los niños y adolescentes se preocupen sobre lo que está sucediendo y quieran ver más sobre el desastre y obtener más información. Todo ello puede llevarles a preocuparse todavía más.

Los niños más jóvenes puede que todavía estén más asustados por la cobertura mediática. Los vídeos o las imágenes de heridos, muertos o destrucción pueden ser particularmente estremecedores para los estudiantes más jóvenes.

Dado el potencial de la cobertura mediática de los medios de comunicación para asustar o entristecer a los jóvenes, ¿Qué medidas pueden tomar los profesores o el personal escolar? La siguiente sección describe algunas estrategias que ustedes pueden seguir para prevenir o reducir el desasosiego ante estas situaciones.

ESTRATEGIAS PARA AYUDAR A LOS ESTUDIANTES A SOBRELLEVAR LA COBERTURA MEDIÁTICA DE LOS DESASTRES NATURALES

Cuando los medios cubren un desastre natural importante, una manera en que los profesores y el personal escolar pueden ayudar a los estudiantes es explicándoles el evento.

Explicar la cobertura mediática de un desastre incluye:

- **Ayudar a los estudiantes a entender lo que ha sucedido y lo que está sucediendo.** Esto puede que incluya discutir dónde sucedió el desastre (ej.: la proximidad o no del desastre respecto al lugar donde viven los estudiantes) y por qué ocurrió. Esto puede que también incluya clarificar cualquier confusión que tengan

los estudiantes sobre el desastre. A veces los estudiantes no entienden todo lo que sucedió. Por ejemplo, tras el atentado del 11 de Septiembre, muchos niños sabían lo que eran las Torres Gemelas o lo que los terroristas habían hecho. Los profesores y el personal del centro pueden proveer respuestas a preguntas básicas sobre lo que sucedió. Esta información y estas explicaciones pueden reducir la incertidumbre de un estudiante sobre un suceso en sí y el estrés que ello conlleva.

- **Poner el desastre en el contexto.** Esto puede incluir hablar con los estudiantes sobre las posibilidades de que un desastre de esta magnitud pueda suceder donde ellos viven. Por ejemplo, si su escuela está en Minnesota, que tengan un huracán por allí cerca es muy poco probable lo que puede tranquilizar a los estudiantes.
- **Relacionar el desastre natural con las clases.** Explicar lo que ocurrió recientemente en un desastre puede explorarse en clase desde el punto de vista de: la historia, la geografía, los estudios sociales y las ciencias. La *Cruz Roja Americana* distribuye materiales curriculares que pueden ayudar a los profesores a explicar los desastres en sus clases. También, el periódico *New York Times* a menudo desarrolla lecciones que pueden facilitar la discusión de un desastre reciente en sus clases. Para más detalles en ambos recursos sobre materiales didácticos, consulte la sección de “Información Adicional” al final de este documento.
- **Informar a los estudiantes sobre la naturaleza de los medios y las noticias cubiertas.** Discuta con los estudiantes cómo las noticias normalmente tienden a mostrar las partes que más asustan de cualquier situación dramática repitiéndolas una y otra vez. Esto quizás ayuda a los estudiantes a entender que las imágenes y videos repetitivos sobre la muerte y la destrucción no son la única cosa que está sucediendo.
- **Recordar a los estudiantes que hay muchas cosas positivas en nuestro mundo que tienen lugar hoy.** Hable con los estudiantes sobre todas las cosas buenas que están ocurriendo en su comunidad. Discuta con los estudiantes cómo los buenos eventos nunca son noticia pero también tienen lugar constantemente. Quizás también le ayude, discutir con los estudiantes que hay mucha gente buena que ayuda durante un desastre (por ejemplo: los servicios de emergencia, el personal médico, los gobiernos y los voluntarios).
- **Asegurar a los estudiantes de que están seguros.** Explíquelo a los estudiantes que están seguros en casa y que usted siempre hará lo que esté en sus manos para ayudarles a estar seguros.

Después de un desastre, los profesores y el personal escolar a menudo tienen la oportunidad de ayudar a los estudiantes a sobrellevar un desastre hablando sobre lo que ocurrió.

No asuma que los padres de los estudiantes ya hayan discutido el desastre con su hijo. Los padres, quizás, han

estado muy ocupados para hablar de ello con los hijos o no han sabido bien cómo hacerlo. Puede que los niños estén consternados sobre el desastre pero no quieren sacar el tema porque piensan que si lo hacen van a preocupar a sus padres todavía más. E incluso si los padres han hablado sobre un desastre con sus hijos, los estudiantes puede que todavía tengan preguntas que los padres no contestaron para ellos.

Como docente o miembro del personal escolar, no siempre puede que sepa qué decir ante un desastre natural pero escuchar las preocupaciones de los estudiantes, dándoles explicaciones sobre lo que ocurrió o dándoles muestras de atención y de seguridad puede ayudarles. Para estudiantes más mayores o maduros, puede que les ayude una discusión más crítica del desastre y de los sentimientos relacionados con el desastre. Pero para todos los niños, empiece por escucharles, explicándoles los sucesos, clarificándoles lo que sucedió y dándoles muestras de seguridad y expresiones de apoyo.

AYUDANDO A LOS ESTUDIANTES A LIDIAR CON SUS EMOCIONES

Los estudiantes pueden sentirse confundidos o estar conmocionados por sus reacciones emocionales ante la cobertura de los medios y los desastres. Quizás necesitan su ayuda para entender mejor sus sentimientos. **Ayudar a un estudiante con sus emociones ante un suceso dramático puede incluir:**

- Ser consciente de sus propias emociones y tomar medidas de manera saludable para que usted “esté disponible” para el estudiante.
- Estar accesible para discutir el suceso con el estudiante.
- Escuchar lo que dice el estudiante y validar sus emociones.
- Facilitarle respuestas honestas a las preguntas del estudiante, sin abrumarle con la información.
- Animar al estudiante a que hable del suceso. Si el estudiante tiene dificultad para hablar sobre lo que está sucediendo, use preguntas abiertas para empezar el diálogo. (Ejemplos de algunas posibles preguntas son: ¿Cómo te sientes sobre lo que sucedió? ¿Qué crees que sucedió? ¿Por qué crees que sucedió algo así?)
- Asegúrele al estudiante de que está seguro y de que usted hará cualquier cosa para mantenerle seguro.

Conozca sus propias emociones. Poder hablar del desastre con los estudiantes les ayudará. Para ello, quizás tenga que tomar algunos pasos de control de sus propias emociones para poder escuchar, hablar y asegurarle su seguridad. Es normal estar triste y preocupado tras un desastre natural, pero compartir todos sus miedos con el estudiante puede abrumarle. Los profesores son modelos para los estudiantes de sus reacciones emocionales y estrategias para sobrellevar el estrés. Si los estudiantes le ven lidiando con sus emociones de manera sana y honesta y se dan cuenta de que es posible enfrentarse a emociones



y circunstancias difíciles o negativas, ellos se sentirán seguros y aprenderán nuevas reacciones emocionales positivas.

Considere recomendar al psicólogo o al trabajador social del centro escolar a los estudiantes que estén muy afectados. Tras un evento traumático como un desastre—incluso si sucede lejos de la escuela pero sale en las noticias—las escuelas puede que quieran establecer planes que ayuden a los profesores a dirigir a estos estudiantes a los psicólogos o trabajadores sociales quienes pueden ofrecerles ayuda individual o terapia de grupo.

AYUDANDO A LOS ESTUDIANTES A DESARROLLAR BUENAS HABILIDADES

Los profesores pueden ayudar a los estudiantes a desarrollar buenas habilidades para hacer frente a un desastre. Una manera sería poder ayudar a las personas afectadas por el desastre. Los profesores pueden ayudar a los estudiantes a identificar formas de ayudar como por ejemplo: donando dinero o víveres a una agencia de ayuda en situaciones de emergencia. Otra manera podría ser donando parte de su tiempo a una organización local de su comunidad lo que podría tener una buena repercusión en la comunidad aunque no esté directamente relacionada con el desastre en concreto. Las clases o toda la escuela pueden decidir si quieren participar en una actividad juntos para asistir a personas afectadas por un desastre. Una campaña de comida puede que ayude a que toda una escuela trabajen juntos para aprender a sobrellevar los sentimientos relacionados con un desastre y ayudar a los afectados por dicha situación.

Otra forma en que los profesores pueden ayudar a los estudiantes a sobrellevar el miedo y la incertidumbre causada por la cobertura mediática de un desastre es creando un plan de desastre de familia y preparar un kit de desastres. Estas actividades avanzan la preparación y disminuyen la ansiedad mientras proporcionan oportunidades para las familias para compartir el estrés. Información sobre cómo crear un plan de familia está disponible en la sección “Información adicional” al final de este documento. Los profesores también deberían compartir detalles sobre los planes de las escuelas y de

las clases, los que podrían dar mucha seguridad a los estudiantes.

LA POLÍTICA DE LA ESCUELA

Los desastres y otros eventos traumáticos pueden ocurrir durante el horario escolar. Por ejemplo, el atentado terrorista del 11 de Septiembre ocurrió mientras muchos niños estaban en las escuelas. Debido a que a menudo las clases tienen televisiones y acceso a Internet, los administrativos de las escuelas deben decidir si los estudiantes tienen permiso para mirar los eventos sucedidos, como por ejemplo un desastre natural o un ataque terrorista en las televisiones o las computadoras de la escuela, si algo así sucede en horario escolar.

Si los estudiantes tienen permiso de mirar eventos que pueden ser traumáticos, entonces, los profesores, los psicólogos, los trabajadores sociales y el resto de personal escolar necesitan estar disponibles para contestar a las preguntas de los estudiantes sobre lo que ha ocurrido así como calmarlos y darles seguridad. Si las escuelas no disponen de estos medios, entonces, es preferible que no permitan que los estudiantes vean estos sucesos.

Los estudiantes menores de 8 años puede que tengan dificultades en comprender las noticias de la televisión puesto que están dirigidas a adultos, de ahí que prevenir que estudiantes más jóvenes vean estas imágenes es muy recomendable. Sea lo que sea lo que decidan los centros escolares, los administrativos de los centros deben desarrollar una política de los medios de comunicación que pueda aplicarse a toda la escuela o distrito escolar. Esta política debería dirigirse a todos los estudiantes en el centro. Esto evitaría a profesores tener que decidir individualmente el permitir o no que los estudiantes vean las noticias de dichos desastres.

Una política que no permita que los estudiantes vean la cobertura mediática de los eventos traumáticos no significa que los estudiantes no tengan otras formas de averiguar qué sucedió. Por ejemplo, los estudiantes pueden saber sobre los desastres desde sus celulares o teléfonos inteligentes. Con tanto acceso a la tecnología, los estudiantes puede que sepan sobre un desastre antes que los profesores o el personal del centro. Además, si el desastre tiene lugar un día, los estudiantes irán a la escuela al día siguiente muy conscientes de lo que sucedió y probablemente con necesidad de apoyo de sus profesores y del personal del centro para manejar sus reacciones ante los hechos. De ahí, que no exista una manera para prevenir a los estudiantes de oír sobre “las malas noticias” pero las escuelas y los que trabajan allí pueden estar listos para asistir a los alumnos con lo acontecido.

RESUMEN

- La cobertura de los desastres en los medios de comunicación puede preocupar y asustar a los estudiantes.
- Un desastre no tiene que ocurrir en su comunidad para que la cobertura de los medios afecte a los estudiantes.

- Los medios de comunicación tienden a enfatizar los aspectos más horribles de los desastres.
- Lo más importante que pueden hacer los profesores y el personal escolar es hablar sobre el desastre y los medios con los estudiantes.
- Cuide de sus propias emociones ante un desastre, lo que ayudará a que usted esté accesible para los estudiantes.
- Usted puede servir de modelo y animar a que los menores pongan en práctica buenas estrategias.
- Ayude a los estudiantes a encontrar una forma positiva para usted y su hijo/a de lidiar con el desastre ayudando a terceras personas.
- Las escuelas deberían desarrollar políticas que indiquen si los estudiantes tienen permiso para mirar las noticias de los desastres en las escuelas o no.

INFORMACIÓN ADICIONAL

Información sobre cómo hablar con los menores sobre desastres puede encontrarse en la página web de la *Red Nacional de Estrés Traumático de Niños*: <http://www.nctsn.org/trauma-types/natural-disasters>

Información para jóvenes sobre las causas de los desastres y sobre cómo estar preparados ante un desastre está disponible en *FEMA* para niños: <http://www.fema.gov/kids>

Materiales curriculares sobre la preparación e información sobre diferentes tipos de desastres pueden consultarse en el currículum de la página de la *Cruz Roja Americana* “El experto en desastres”: <http://www.redcross.org>

Ejemplos de clases centradas en sucesos de actualidad incluyendo desastres, a menudo están disponibles en la página *Learning Network* del periódico *New York Times* en: <http://learning.blogs.nytimes.com/category/lesson-plans>

Instrucciones para desarrollar un plan de emergencia de familia se encuentra disponible en *Ready America*: <http://www.ready.gov/make-a-plan>

Copyright © 2015 Koch MA, Horton MA (Centro de Desastres y Crisis de Comunidades en la Universidad de Missouri). Todos los derechos reservados. Se puede copiar o redistribuir este material en papel o electrónicamente con tal de que no se modifique el texto original, los autores y el Centro de Desastres y Crisis de Comunidades en la Universidad de Missouri son citados, y no se cobra ninguna tarifa por copiar esta publicación. Publicaciones comerciales no autorizadas o la explotación de este material está totalmente prohibido. Si quisiera permiso para adaptar o recibir la licencia de estos materiales, por favor, contacte con DCC en el correo electrónico houstonjb@missouri.edu o en el teléfono 573-882-3327.

Traducido por la Dra. Mónica Marcos- Llinás. University of Missouri.

Este proyecto fue subvencionado por la Administración de Abuso de Drogas y de Servicios de Ayuda Psicológica (SAMHSA) y el Departamento de Salud y Servicios Humanos de los EE.UU. (HHS). Las opiniones, visiones políticas y puntos de vista expresados son los de los autores y no tienen por qué reflejar los del SAMHSA o HHS.